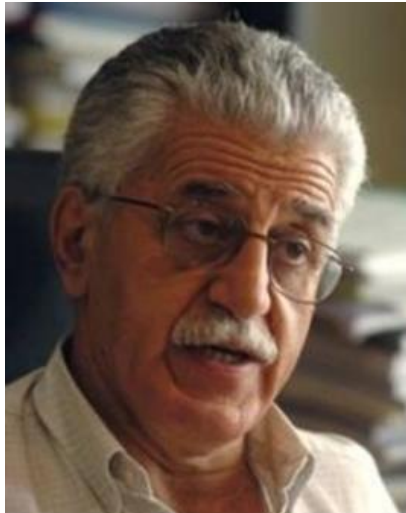




Argentina

Juan Carlos Tedesco
Ministro de Educación



Licenciado en Ciencias de la Educación, se desempeñó como profesor de Historia de la Educación en las Universidades de La Plata, Comahue y La Pampa, donde también ocupó el cargo de secretario académico. En 1976 ingresó a la UNESCO como especialista en política educacional y responsable de las investigaciones sobre educación y empleo, siendo posteriormente nombrado Director del Centro Regional de Educación Superior para América Latina y el Caribe (1982-1986), de la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (1986-1992), de la Oficina Internacional de Educación de la UNESCO (1992-1997), así como de la sede regional del Instituto Internacional de Planificación de la Educación en Buenos Aires (1997-2005). Ha dictado cursos de postgrado en las maestrías y doctorados en educación de varias instituciones académicas y ha publicado numerosos artículos y libros sobre las relaciones entre educación y sociedad. Ha

sido Secretario de Educación de la República Argentina desde abril de 2006 hasta diciembre de 2007, cuando asumió como Ministro de Educación.

Educación inclusiva para una sociedad justa

El objetivo más importante que persigue la República Argentina es construir una sociedad justa. La idea de sociedad justa es fundamental en este momento de la historia de la humanidad, donde tienen lugar fenómenos muy importantes de exclusión social, desigualdad e intolerancia. Una educación inclusiva es aquella que garantiza calidad e igualdad de oportunidades para todos.

Al respecto, la República Argentina ha tomado una serie de decisiones tanto de carácter legal como político y financiero. En primer lugar, declaró obligatoria la educación a partir de los cinco años de edad hasta el final de la enseñanza secundaria.

Asimismo, otorga prioridad a las políticas destinadas a los jóvenes y adultos que no completaron su escolaridad obligatoria en el momento oportuno. Desde el punto de vista cualitativo, establece el derecho a una educación de calidad que respete la diversidad étnica y cultural, que atienda a la población con necesidades educativas especiales y que garantice la participación social en el gobierno de la educación.

Pero también debemos universalizar el dominio de las "nuevas alfabetizaciones": la alfabetización digital, la alfabetización científica y el manejo de una segunda lengua.

En síntesis, estamos ante una oportunidad y una responsabilidad histórica. Ya hemos perdido varias en el pasado reciente. No nos podemos permitir el lujo de perder otra más.